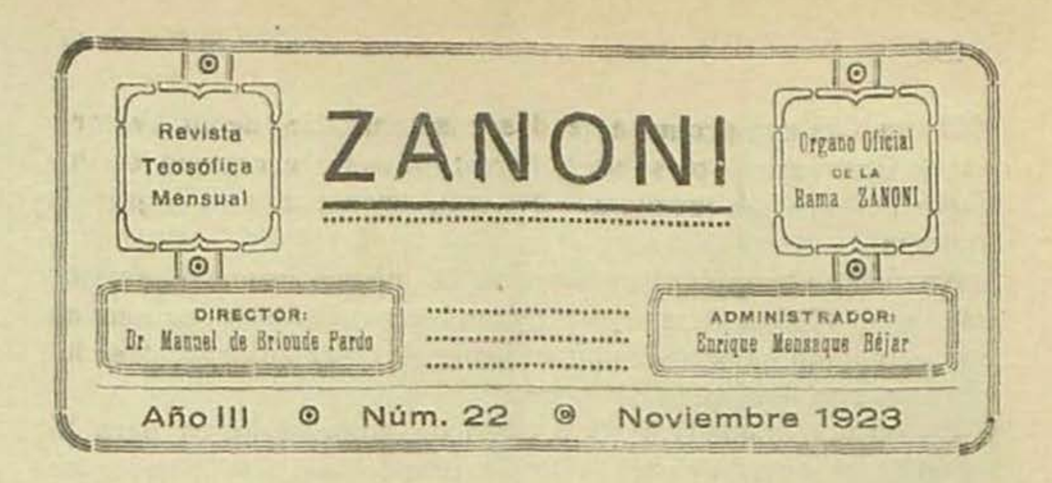


Revista Teosófica Mensual

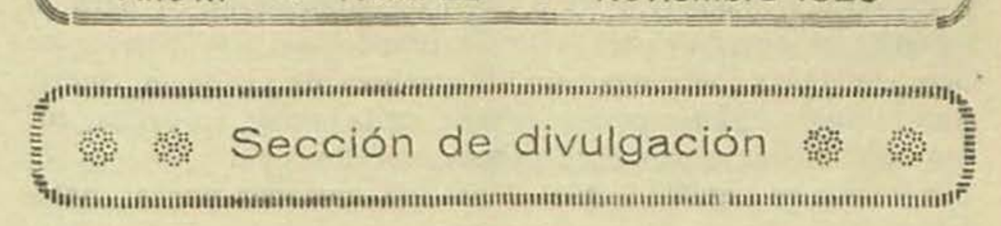
ZANONI

Organo Oficial de la Rama ZANONI

DIRECTOR: Dr. Manuel de Brioude Pardo

ADMINISTRADOR: Enrique Mensaque Béjar

Año III ◎ Núm. 22 ◎ Noviembre 1923



Sección de divulgación

Blavatsky y la vuelta de un Gran Instructor

Conferencia dada el 18 de Abril de 1916, (luna llena de Chaitre) en una reunión de la Orden de la Estrella de Oriente.



HERMANOS: Me propongo hoy rebuscar con vosotros para ver si en sus escritos, Madame Blavatsky, ha previsto para un porvenir próximo, la vuelta de un Gran Instructor.

Mi conversación será interrumpida, estará intercalada de citas numerosas que os pedirán grandes esfuerzos de atención, por lo cual yo me escuso contando con el interés de estas citas, casi todas de Mdme. Blavatsky, para hacer vuestro esfuerzo más fácil. Emplearé la abreviatura H. P. B. por la cual nuestra fundadora se designaba a sí misma, no disminuyendo esto en nada los sentimientos de reverencia y de gratitud, que todos nosotros guardamos a su memoria.

En el tercer volumen de la *Doctrina Secreta* encontramos desde luego este pasaje, tomado del *Bagavad Gita*.

El avatara Krishna dirigiéndose a Arjuna le dijo: Todas las veces que, ¡oh hijo de Bharata!, Dharma (la justa ley) declina y que Adharma (lo que es opuesto a Dharma) aparece, *Yo me manifiesto*, para la salud de los buenos y la destrucción de los malos, para el restablecimiento de la Ley, Yo nazco en cada yuga.

He aquí ya una promesa del descenso periódico de un Avatar o de un Gran Instructor sobre la tierra; todas las veces que los Poderes Tenebrosos, las fuerzas del mal, amenazan con lograr la victoria.

Nosotros veremos más tarde que la misma promesa se nos hace en el *Vishna Purana* cuando las fuerzas del bien que ayudan a la evolución humana, están en peligro de ser entorpecidas durante mucho tiempo.

En verdad, añade H. P. B. a guisa de comentario, es para la salud de los buenos y para la destrucción del mal por lo que las personalidades conocidas bajo los nombres de Gautama, Shamkara, Jesús y algunos otros nacieron, cada uno en su época, como se dijo anteriormente: ¡Yo nazco en cada yuga!

Veremos en seguida lo que es preciso entender por el nacimiento de un Avatar Buscaremos desde luego cuál es la significación de la palabra «yuga» que se traduce literalmente por edad o ciclo.

Antes de exponeros la definición de la palabra «Ciclo» voy a presentaros brevemente algunos ejemplos de ciclos que os son familiares. Cuando la tierra, en un año, gira alrededor del Sol, cumple un ciclo periódico, el cual encierra un gran número de ciclos más pequeños, o ciclos menores. En efecto, el ciclo solar de un año contiene doce ciclos lunares de un mes: el mes encierra 30 ciclos de un día, marcado este último ciclo por la revolución de la tierra alrededor de su eje; después vienen otros ciclos menores cada vez más pequeños, el ciclo de 60 minutos o de una hora cumplido por la aguja de los minutos sobre el cuadrante de un reloj, y el ciclo de sesenta segundos ejecutados en un minuto por la aguja de los segundos.

Por consiguiente, un ciclo no es otra cosa que un período de tiempo, grande o pequeño, durante el cual los mismos acontecimientos se producen siguiendo ciertas leyes, y de una manera periódica.

En la cronología hinda se concedía una importancia particular al cielo de 1.000 años, simbolizado por el *Fénix* y al ciclo menor de cinco años, cada uno de los cuales tenía un nombre especial: pero el Gran Ciclo, el Kali Yuga, ciclo que comprendía todos los demás, tenía una duración de 4.320 millones de años.

Este es un número bien grande pero del cual no debemos asustarnos, tanto más cuanto que es fácil formarnos de él una idea. Representemos por un instante los años por segundos; tendremos entonces un Kali-Yuga de 4.320 millones de segundos, lo que constituye muy sencillamente 136 años—y nosotros podre-

mos decir que 136 años es a la verdadera duración del Kali-Yuga como un segundo es a un año.

He aquí lo que nos dice H. P. B. del ciclo de 1.000 años.

El Fénix, símbolo de un ciclo secreto, vive durante 1.000 años, después de los cuales, encendiendo una llama, se consume así mismo; renaciendo después de sus propias cenizas vive durante un nuevo período de 1.000 años, y así hasta siete veces.

Las siete veces, siete o cuarenta y nueve, constituyen, según H. P. B., una alegoría *transparente* y una alusión a los 49 Manus, a las 6 rondas y a las 7 veces. 7 ciclos humanos en cada ronda y sobre cada globo.

Habrá pues, para la ronda actual, sobre nuestra tierra 7 Manus presidiendo a la formación de 7 grandes razas y también 7 Bodhisattvas o Grandes Instructores Espirituales, por que está dicho en el Cap. IV del Bhagavad-Gita, que os cito a continuación.

«El Imperecedero Yoga de la Sabiduría ha sido comunicado al Manu y al Bodhisattva de cada Raza.

Ahora bien, la tradición y la historia están de acuerdo para decirnos que el Bodisattva, el Gran Instructor de la Raza que va a venir, se manifiesta en una rama de la Raza que precede, y que lleva el mismo número de orden. En otros términos, siendo la sexta la Raza que va a venir, el Gran Instructor que esperamos debe aparecer con la VI rama de nuestra V Raza.

Cuando Mme. Besant en su memorable Mensaje de 1909 nos ha dicho que la existencia de esta rama privilegiada, cuna de la VI sub raza había sido reconocida en los Estados Unidos, se hacía eco de lo que había escrito H. P. B en 1888, en el tercer volumen de la *Doctrina Secreta* y del cual voy a citaros un pasaje.

La Filosofía Oculta enseña que aún ahora, bajo nuestros propios ojos, la nueva raza está en vías de formación y que la transformación se hará en América en donde ya ha empezado a operarse silenciosamente.

De puros anglo-sajones, que eran los americanos de los Estados Unidos hace apenas 300 años, forman ya una nación aparte. Forman casi una raza «sui géneris» no sólo mental sino físicamente, así es que en el espacio tan sólo de tres siglos, los americanos se han hecho una «raza primaria» difiriendo fuertemente de todas las otras razas que existen en la actualidad: en breves palabras, representan los gérmenes de la VI sub-raza. Ellos ciertamente se convertirán en los gastadores de la raza futura. ¿El desenvolvimiento de la VI sub-raza en los Estados Unidos implica que el Gran Instructor cuya venida debe coincidir con la aparición

de dicha sub-raza ha de descender sobre la tierra en los Estados Unidos?

¿Implica que aparecerá bajo los rasgos de un hombre perteneciente a esta VI sub-raza naciente? No sabemos de ello nada. En cuanto a la época en que ha de aparecer, H. P. B. nos lo dirá en seguida con una precisión que ha de admiraros; pero ante todo: ¿Que es un Gran Instructor Espiritual? ¿Que es un Bodhisattva? ¿Que es un Avatar?

Según la expresión de H. P. B.

Un Avatar es una encarnación divina. Es el descenso a la tierra de la Divinidad manifestada. Que sea bajo la forma de Vishnu, Krishna, Budha o Jesús, un Avatar es el descenso de un Dios bajo una forma ilusoria.

¿En que circunstancias se opera esta manifestanión periódica de la Divinidad.?

El IV capítulo del *Bhagavad-Gita* nos ha enseñado ya que el Avatar descendía sobre la tierra cuando las circunstancias lo exigían para la salud de los buenos y la destrucción de los malos.

Acabamos de ver por otra parte, que el Avatar aparecia siempre como precursor y como Instructor Espiritual de una Raza nueva en una rama de la Raza precedente cual es su raiz. H. P. B. nos lo confirma en otros términos en el tercer volumen de la *Doctrina Secreta*.

«La combinación de las cifras 4, 3, 2, que figuran en la duración del Kali-Yuga de 4.320 millones de años, es un secreto.

Esta combinación se relaciona con el Pralaya de las Razas, después de sus disoluciones periódicas, acontecimientos ante los cuales un Avatar debe siempre descender y encarnarse en la tierra.

He aquí, pues, una indicación, la relativa al tiempo, a la época en la cual el Avatar debe descender a la tierra; y, lo que se trata de saber es si nosotros estamos en víspera de la disolución de nuestra V raza.

En otros términos, ¿cuáles son los signos precursores de la decadencia de una civilización, de la disolución de una raza?

He aqui como se enumeran y definen en el *Vishnu Purana*.

«Falta de observancia de las reglas antiguas; pérdidas de las creencias; atracción hacia las cosas de la materia antes que hacia las del Espíritu; aumento de impuestos: disminución de los bienes terrestres; decadencia de la vitalidad en los tres reinos».

No hay necesidad de largos comentarios para mostrar que estos signos precursores de la disolución de una raza, tales como por el *Vishnu Purana* se aplican todos a nuestra época, y que

parecen escritos de ayer, de tal modo su actualidad es evidente.

Abandono de las reglas antiguas. ¿No basta, en efecto, que a uno se le ocurra hablar de tradición o de sabios antiguos para que la multitud y los sabios mismos se encojan de hombros?.

Pérdida de las creencias. ¿No oimos todos los días como las Iglesias se lamentan y se quejan de que la fe desaparece?

Atracción de las hacia las cosas materiales. ¿No es la filosofía materialista la que domina hoy todavía en la ciencia y en la vida social?

¡Aumento de impuestos! El fardo de la paz armada era ya muy pesado; ¿pero cómo serán los impuestos, hasta para los vencedores, después de esta terrible guerra?

Tales son los signos etnológicos y de orden social que, según las Escrituras Sagradas de la India, parecen anunciar la disolución de la actual raza, disolución que debe hallarse precedida por el advenimiento de la VI sub-raza, cuna de la raza futura y al mismo tiempo centro de elección del Gran Instructor, del cual ha sido dicho: *Yo nazco en cada yuga.*

Pero no es esto todo, H. P. B. señalaba ya signos precursores de orden físico y geológico cuando en 1883 escribía en el *Theosophist*:

«Nosotros llegaremos muy pronto al fin de un ciclo geológico diferente. Se sucederán cataclismos. Se acumularán fuerzas para este efecto en diversos puntos. Las gentes serán ahogadas o muertas por millares. Aparecerán nuevas tierras, las antiguas serán engullidas. Erupciones volcánicas y gigantescas y devastadoras mareas surgirán...»

Notad que estas líneas habían aparecido antes de la erupción del Krakatoa en el estrecho de la Sonda y de la devastadora marea que ocasionó entonces 60,000 víctimas; mucho antes de la erupción y quebrantamiento del Monte Pelado en la Martinica, y de muchos temblores de tierras que se han multiplicado desde entonces en Sicilia y el Japón donde son siempre muy frecuentes, y recordad la destrucción completa de las dos reinas del Pacífico, las ciudades de San Francisco y de Valparaiso.

En el mismo orden de ideas, yo tomo del «Theosophist» de Diciembre de 1890, las líneas siguientes que se relacionan con aplicaciones de la Ley de periodicidad. Están citadas por el Coronel Olcott y han sido escritas por el ilustre sabio americano Buchanan, quien descubrió esta ciencia maravillosa llamada Psicometría. El doctor Buchanan escribió, pues, hace 36 años, en una revista americana titulada *Arena*:

«El período de convulsión se aproxima... Las perturbaciones

se agravarán todavía por la guerra que tendrá lugar en Europa en los comienzos del siglo XX, guerra que será el golpe de gracia para los gobiernos monárquicos.

No será hasta 1916 cuando la calma se restablecerá completamente...

«Todo será trastornado, la religión como cualquiera otra cosa...

«El ciclo de la mujer se aproxima. Compensará ampliamente el horrible tormento que será necesario pasar...

«La naturaleza también se prepara para entrar en la combinación: ciclones, devastaciones, inundaciones, curso desordenado de las estaciones, veranos sin calor, inviernos sin frío, primaveras heladas, temblores de tierra comenzando por el lado del Pacífico, mareas devastadoras, etc... etc...» No se puede desconocer la admirable exactitud de la mayor parte de las predicciones del Doctor Buchanan, a quien el Coronel Olcott llama jocosamente el nuevo Jeremías.

Parece, pues, que estamos al fin de un ciclo y en la víspera de un ciclo nuevo. Estamos en una época de transición. Somos hoy día los testigos del parto doloroso de un nuevo mundo, y en la espera de lo desconocido, de una cosa grande que no podemos definir; pero que intervendrá seguramente para restablecer a la humanidad sobre bases nuevas según las palabras del *Bhagavad-Gita*: «Para la salud de los buenos y para la destrucción del mal.»

¿Es posible prever el porvenir? No os sorprenderéis si en presencia de un problema tan arduo hago todavía llamamiento a la ciencia profunda y a las luces de Madame Blavatsky.

«Los actos de la naturaleza son todos cíclicos y periódicos». Lo que quiere decir que los actos de la naturaleza, encerrados en ciclos, grandes y pequeños, se repiten constantemente de un ciclo a otro, siguiendo la Ley de periodicidad. Ahora bien, lo que es verdad para los actos y los fenómenos de la naturaleza es igualmente verdad para los acontecimientos que marcan la evolución humana, y esto nos hace entrever la posibilidad de prever los acontecimientos mismos en razón del perpetuo *Vuelta a empezar* de todas las cosas.

En efecto, (D. S. vol. 2.°) como los movimientos siderales rigen y determinan realmente sobre la tierra todos los acontecimientos, estos acontecimientos deben someterse a una predeterminación basada simplemente sobre cálculos astronómicos.

Resumo estas dos citas de la manera siguiente: Para prever el porvenir basta poseer dos cosas:

1.ª El conocimiento de los acontecimientos de los ciclos del pasado.

2.° Es preciso saber leer los astros, la época de la cual estos acontecimientos deben producirse.

Continúo mi cita.

Según Séneca, Beroso enseñaba a profetizar los acontecimientos y cataclismos futuros por medio del Zodíaco... a pesar de que las profecías siderales del Zodíaco se relacionan con leyes periódicas de la naturaleza que se reproduce sin cesar, estas leyes no son conocidas más que por los Iniciados.»

¿Y por qué estos Iniciados tenían ese don de profecía? ¿Eran videntes? ¿Sabían leer en los archivos akásicos? H. P. B. no nos lo dice. Lo que nos dice es que poseían observaciones remontándose a los anales del pasado a decenas de millones de años. Sabían que los acontecimientos de los ciclos pasados debían reproducirse en el presente y en el futuro, y su ciencia sabía todavía leer en el cielo la época marcada por la Naturaleza para la vuelta de estos acontecimientos sobre la tierra.

He aquí el secreto de las profecías de estos Iniciados.

H. P. B. nos da algunas cifras relativas a su profundo conocimiento del pasado. Dice.

«Diógenes Laercio hacía remontar los cálculos astronómicos delos Egipcios a 48.863 años antes de Alejandro el Grande. Martianus Capell corrobora esta afirmación haciendo saber a la posteridad que los Egipcios habían estudiado secretamente la astronomía durante más de 40.000 años antes de comunicar su saber al mundo. Jámblico dice: los Asirios, como asegura Hiparco, han conservado los recuerdos históricos de 27 miriadas de años o sea de 270 000 años, época en que fué absorvida la Isla de Daitya la última de la Atlántida.»

He aquí el secreto de las profecías que descansan sobre el conocimiento de los ciclos del pasado y de los acontecimientos que deben reproducirse fatalmente en virtud de la Ley de periodecidad.

¿No llegan nuestros sabios a predecir los eclipses del Sol y de la Luna, la vuelta y la desaparición de los cometas y otros fenómenos periódicos? Pero su ciencia no puede ir más lejos porque no poseen observaciones sino desde hace unos siglos solamente.

Y nosotros mismos, cuando las sombras de la noche han sumergido el pequeño rincón de la tierra que habitamos en las tinieblas, sabemos que estas tinieblas no van a durar, sabemos y podemos anunciar con seguridad que al cabo de algunas horas la luz bienhechora del Sol vendrá de nuevo a regocijar nuestros ojos.

¿Sobre qué nos fundamos para emitir esta predicción?

Sobre la ley de periodicidad, ni más ni menos, como los sabios y los iniciadores.

¿Cuando en medio de las escarchas de invierno cada uno de nosotros predice que en un cierto número de lunas el sol se hará más ardiente, y que los árboles se revestirán con sus adornos de hojas y de flores y estarán un poco más tarde cargados de frutas somos, pues, videntes o profetas?

¿Sobre qué descansan estas predicciones que se realizan siempre, bien que nosotros no seamos ni sabios ni iniciados. Únicamente y siempre sobre la ley de periodicidad.

Sólo en razón de nuestros escasos conocimientos, nuestras vistas sobre el porvenir están limitadas a ciclos que no abrazan más que fracciones de tiempo muy cortas: el ciclo diurno del día y de la noche y el ciclo de las estaciones o del año solar.

Tratemos de alcanzar una poca más precisión en lo que concierne a ciclos mayores; y para satisfacer nuestro deseo de saber más de ello, trasportémonos, si queréis, hacia aquellos, que profundizando los misterios del pasado han llegado a levantar el velo del porvenir. Volvamos a la cronología hinda que se remonta hacia las edades más lejanas y pidámosle algunas precisiones sobre el Gran Ciclo, sobre el Kali-Yuga de 4.320 millares de años.

¿A qué época se remonta el principio de este ciclo inmenso cuya extensión nos causa vértigo, pero en el cual podremos tomar algunos puntos de apoyo sobre los ciclos menores que encierra.

H. P. B. en el tercer volumen de la *Doctrina Secreta*, citando el famoso Tratado de Astronomía hinda y oriental de Bailly, afirma con éste último que la época elegida como punto de partida del Kali-Yuga era una época muy real, queriendo decir con esto, que estaba fundada sobre la observación de fenómenos astronómicos; y esta época no se remonta a un tiempo muy lejano, sino a 3.102 años antes de J. C. según Bailly. Confirmando los cálculos de este sabio, H. P. B. en el segundo volumen de la *Doctrina Secreta*, nos dice que los Hindos hacen remontar el principio de su Kali-Yuga a una conjunción periódica de planetas que se produjo 31 siglos antes de J. C.

Ahora bien, si a 31 siglos antes de J. C. o más exactamente a 3.102 años, añadimos 1917 es decir los años transcurridos desde la Era Cristiana, obtendremos un total de 5.018 años. Hace hoy por lo tanto, 18 años que el quinto millar del Kali-Yuga ha terminado y conviene recordar que entre los ciclos menores encierra, el ciclo menor de 1.000 años, simbolizado por el Fénix y el ciclo quincenal (de 5 años) siendo ambos secretos; los cuales tienen una gran importancia para el destino de las razas y de las nacio-

nes. Ahora bien, en el momento en que acaban de expirar los cinco primeros 1.000 años del Kali-Yuga, el poder del número 1.000 y el poder del número 5 se encuentran multiplicados el uno por el otro, y la humanidad se pregunta con una angustia mezclada de esperanza, cuáles son los acontecimientos anunciados para esta época predestinada.

H. P. B. nos lo expone en estos términos por una cita del *Vishnu Purana*:

«Cuando los principios enseñados por los Vedas y los principios de la Ley, estén próximos a su fin, es decir, a punto de declinar y que el término del Kali-Yuga, es decir, de los primeros 5.000 años esté próximo, un aspecto del Ser divino (es decir un Avatar) descenderá sobre la tierra».

Tal es la predicción contenida en el *Vishnu Purana* concerniente a la llegada de un Gran Instructor para la época de predicción que viene a confirmar la promesa que nos ha sido hecha al principio de mi conferencia por el *Bhagavad-Gita*.

H. P. B. nos cita todavía en el tercer volumen de la *Doctrina Secreta* la 4.ª Égloga de Virgilio, escrita 50 años antes de J. C. en la cual se ha creido ver, bien injustamente por lo demás, una profecía relacionada con el principio de la Era Cristiana y refiriéndose al nacimiento de Jesús. He aquí, por otra parte, la traducción del texto latino.

«Ha llegado esta última edad predicha por la Sibila de Cumas; el gran orden de los siglos agotados recomienza».

Lo que quiere decir que habiendo terminado un ciclo, otro ciclo nuevo va a empezar... ya desde lo alto de los ciclos desciende una nueva raza». Alusión hecha con una anticipación de dos mil años a la rama americana, germen de la VI sub-raza.

«*Este niño cuyo nacimiento debe ahuyentar el siglo de hierro* » Ahora bien, el siglo de hierro, la edad negra no tuvo fin al nacimiento de Jesús. Es hoy solamente cuando expira la edad de hierro con el primer ciclo menor de 5.000 años del Kali-Yuga.

Los Dioses verán dividir sus honores en el Universo pacificado». Esta frase, no puede, evidentemente, relacionarse con la Era cristiana, ensangrentada desde sus principios hasta nuestros días por guerras continuas.

Los tiempos se aproximan...ved la tierra, los mares en su inmensidad, el cielo y su bóveda profunda, la naturaleza toda entera estremecerse con la esperanza del siglo que ha de venir.»

¿A qué época se refiere este gran acontecimiento?

¿Quién se atrevería, dice H. P. B., quién se atrevería a sostener que estas líneas proféticas puedan aplicarse, sea al nacimien-

to de Jesús, sea a un momento cualquiera desde el establecimiento de la religión cristiana?

Y en efecto, la edad de hierro, el Kali-Yuga, ¿no ha continuado sin interrupción desde hace 1.900 años?

Y la humanidad dolorida, saturada de dolor se pregunta hoy día más que nunca: ¿No se ha agotado la copa del sufrimiento? ¿No ha terminado la edad de hierro, el Kali-Yuga todavía? ¿No estamos al fin de los tiempos?

Escuchemos a Mme. Blavatsky que va a darnos esperanzas.

Hablando en el primer volumen de la *Doctrina Secreta de un libro muy viejo*, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, libro que se relaciona con la evolución cósmica y con la historia de las razas humanas, H. P. B. hace constar que este libro muy viejo *se refiere tan solo hasta el principio* del Kali-Yuga, es decir a 4.989 años hace. Notemos que ella escribía esto en 1889.

Pero añade, y llamo toda vuestra atención a las palabras que van a seguir, palabras que por su precisión tienen una importancia que apreciaréis.

Pero, aparte de este libro tan viejo, existe otro folleto que es su continuación, y algunos de sus poseedores no le consideran como muy antiguo, porque data solamente del principio de la edad negra, del Kali-Yuga de cerca de 5.000 años.

Dentro de 9 años, (es decir en 1898), dentro de 9 años próximamente acabarán pues los 5 primeros milenios del ciclo menor que ha comenzado con el gran período del Kali-Yuga. Y entonces la última profecía contenida en este libro (el primero de los anales proféticos de la edad negra), esta última profecía se cumplirá».

Así pues, este libro que data de hace 5.000 años contiene profecías concernientes a los 5 primeros milenarios del Kali-Yuga, y H. P. B. hace alusión a la última profecía contenida en este libro, profecía cuyo cumplimiento debe coincidir poco más o menos con el final del primer ciclo de 5.000 años del Kali-Yuga, es decir, en los comienzos del siglo XX.

¿Qué profecía es esta? Tratemos de penetrar el misterio.

H. P. B. añade:

Nosotros no tendremos mucho que esperar y muchos veremos la aurora del nuevo día, al fin del cual muchas cuentas serán arregladas y puestas en limpio entre las razas.

¿Se aplican estas últimas palabras a la guerra que actualmente pone a fuego y sangre a toda Europa y a una parte de los continentes vecinos? En cuanto a la *aurora del nuevo día* que muchos de los que eran contemporáneos de H. P. B. debían ver, ¿no es la aurora del día que debe iluminar la venida del Avatar, anun-

ciado como hemos visto por las profecías *Puránicas* y por el *Bhagavad-Gita* para una época que parece singularmente la nuestra?

En 1888 no había llegado la hora de descubrir este misterio que H. P. B. vacilaba en revelar al mundo, al que el secreto de esta última profecía se le escapó siendo la misma Mme. Blavatsky quien os lo va a revelar.

Voy a terminar, en efecto, con una cita en la que se encuentran alusiones evidentes no solo a la próxima venida de un Gran Instructor Espiritual en nuestro siglo XX, sino la organización de la Orden de la Estrella de Oriente.

Escuchad las palabras de H. P. B., escritas no sin vacilación quizás y con pesar tal vez, puesto que no se decidió a hacerlo sino en la última página de un libro que todos conoceis, la *Clave de la Teosofía*, edición española impresa en 1893 hace 25 años.

«Si el movimiento actual, representado por nuestra Sociedad, alcanza un éxito mayor que consiguieron los que le han precedido el movimiento del siglo XX encontrará una organización viva preparada para recibirle».

Notad que el autor hace una distinción entre el movimiento actual (el de la Sociedad Teosófica en sus principios) y el movimiento del siglo XX. A continuación veremos por qué.

La condición general de los corazones habrá sido mejorada y purificada por las enseñanzas teosóficas; y como ya lo he dicho, los prejuicios y las ilusiones dogmáticas habrán desaparecido hasta cierto punto. Habrá más; no solamente una literatura extensa se habrá hecho accesible a todo el mundo, sino que el próximo esfuerzo...

¿Cuál es este próximo esfuerzo que se relaciona evidentemente con el movimiento del siglo XX, de cuya cuestión nos ocupábamos hace un instante? ¿No sería el esfuerzo espiritual nacido en el seno de la Sociedad Teosófica y cuyo nombre está sobre vuestros labios? Lo que sigue nos lo va a decir. «El próximo esfuerzo, dice H. P. B., formará un cuerpo que actúe con un gran número de miembros unidos» (la palabra «unidos» en itálicas en el texto) «y prestos a hacer acogida al nuevo Portador de la antorcha de la Verdad».

¿Ha querido Mme. Blavatsky designar a su sucesor, es decir al coronel Olcott o a Mme. Besant, que eran sus discípulos, sus alumnos, por esta expresión solemne y pomposa: *El nuevo Portador de la Antorcha de la Verdad*?. Esto no estaría bien ni en su manera de ser ni en su estilo. Y por otra parte, si fuese así, la palabra Portador se hubiera escrito en caracteres romanos ordi-

narios; pero la palabra *Portador* en la obra está impresa en itálicas, con la letra P mayúscula, y la palabra *Verdad* está escrita con una gran V.

No hay duda alguna por consiguiente de que *El nuevo Portador de la Antorcha de la Verdad*, significaba, en el espíritu de H. P. B., otra cosa enteramente distinta a una personalidad humana cualquiera, por elevada que fuese, sino que se refería a la vuelta próxima de un *Gran Ser*, de un *Gran Instructor Espiritual*.

H. P. B. añade que un gran número de miembros, unidos entre sí, estarían dispuestos a acogerle. Ahora bien, la palabra *unidos* también está impresa en itálicas, y debe haber una razón para ello. La palabra unidos debe, pues, tener aquí una significación especial, y no debe referirse simplemente a los miembros ordinarios de la Sociedad Teosófica.

¿No pensáis que se refiera más bien a miembros unidos por un lazo nuevo, por un lazo más fuerte, por el lazo de la fe en el Credo de la Orden?

Hablando del Gran Ser que debe venir como *Portador de la Antorcha de la Verdad*, H. P. B. añade:

Los corazones estarán preparados para recibir su Mensaje, el idioma que le será preciso emplear para expresar las nuevas verdades habrá sido elegido una organización perfectamente constituida esperará su llegada.»

¿Qué organización es esta que ha de estar *constituida perfectamente?* ¿Es la Sociedad Teosófica? ¿No es mejor la orden de la Estrella de Oriente? Las líneas que siguen nos aclararán este punto.

Por lo tanto, una organización constituida perfectamente esperará su llegada y se apresurará a separar de su camino los obstáculos y las dificultades de una naturaleza puramente mecánica y material. Reflexionad un instante y comprenderéis lo que será capaz de hacer Aquél...»

La letra inicial de la palabra *Aquel* se todavía una mayúscula.

He aquí, pues, a la Sociedad Teosófica, que se la pone en paralelo, comparándola con esta organización bien dispuesta de la cual H. P. B. hablaba un poco más arriba. Ambas son dos cosas distintas, por cuya razón me parece razonable creer que en el espíritu del Autor, esta organización bien constituida, no pudiendo ser la Sociedad Teosófica, ha de serlo indudablemente la Orden de la Estrella de Oriente.

Tal es la última página de la *Clave de la Teosofía*, página última en que el autor visiblemente inspirado y decidido a no terminar la obra sin haber entregado su secreto, ha condensado en

algunas palabras proféticas una visión del porvenir que se le ha aparecido.

Sin embargo, hasta estos últimos años, es decir hasta el Mensaje emocionante dado en 1909 al mundo entero por Mme. A. Besant, estas palabras no podían tener para los lectores de la obra más que una siguificación obscura y enigmática. Hoy día, por el contrario, cuando la examinamos a la claridad de la Estrella que que nos esquerida, su significado se hace evidente y reconocemos, percibiéndolo con evidencia, que el Nuevo Portador de la Antorcha de la Verdad, no puede ser otro que el nuevo Salvador del mundo, el *Gran Instructor Espiritual* esperado por todos nosotros; y reconocemos igualmente que la *Nueva Organización* cuya tarea es la de preparar *su llegada*, no es otra que la Orden de la Estrella de Oriente a la cual tenemos el privilegio de pertenecer.

E. DUBOC.

Secretario de la O. en Francia.



No rinda tu individualidad, tu más poderoso medio de actuación, a las costumbres y modas que han ocupado la vida de quienes no tuvieron fuerza bastante para lograr independencia, o por decir mejor, de quienes sirvieron de ingredientes para confeccionar la «pasta de hipocresiía», como llama a la sociedad moderna unp de nuestros más conspicuos escritores. Si abdicas de tu personalidad, acrecentarás las condiciones perniciosas y serás un esclavo indigno del respeto de aquellos a quienes desees agradar.

—

Cristo fué, según la opinión vulgar de su época, uno de los mayores herejes que en el mundo han sido, pues no quiso sujetarse a las creencias ortodóxicamente establecidas. Cristo es el arquetipo de la idea universal. Juan Bautista el de la idea personal. Juan viste determinado traje, sólo come cierta clase de manjares, pertenece a una secta especial, vive y enseña en lugar fijo y él mismo reconoce su inferioridad correlativa a la creciente superioridad de Cristo. Cristo, por el contrario, se entrega sin limitaciones y a nada quiere sugetarse. Fué universal en absoluto y asi no enseñó para su tiempo, eino para todos los siglos.—(En armonía con el infinito.—Trine).

Genios o Angeles protectores

Las características primordiales de los signos del Zodiaco son las siguientes:

Del 21 de Marzo al 19 de Abril, Aries, Armonía. Del 19 de Abril al 20 de Mayo. Taurns, Fervor. Del 20 de Mayo al 21 de Junio, Géminis Aplicaciones intelectuales. Del 21 de Junio al 22 de Julio, Cáncer, Cuidados maternales. Del 22 de Julio al 23 de Agosto, Leo, Templo interior de Dios. Del 23 de Agosto al 23 de Septiembre. Virgo, Voluntad, Química. Del 23 de Septiembre al 22 de Octubre, Libra, Receptor psíquico y Manifestación de conocimiento. Del 22 de Octubre al 22 de Noviembre, Scorpio. Curador y servidor de la vida del Cuerpo. Del 22 de Noviembre al 21 de Diciembre, Sagitario, Protector y profeta. Del 21 de Diciembre al 30 de Enero, Capricornio, Generalizador de métodos de servicio. Del 20 de Enero al 19 de Febrero, Acuarius, Percepción de especial servicio. Del 19 de Febrero al 21 de Marzo, Piscis, Inteligencia, principios básicos.

Aunque las características anteriores son las principales para toda persona nacida entre las fechas indicadas, cada una tiene, sin embargo, en sí misma, todas las cualidades correspondientes a las doce formas de funcionamiento de su cuerpo, pudiendo despertar la actividad de aquellas en su propio provecho; pero aunque toda persona posee todas las dichas cualidades, cada una está sometida a una dominante, determinada por el período de su nacimiento.

Un juicio prudente verá en esto la llave de muchos misterios y el método para alcanzar maravillosos resultados, cuando se estudian estos asuntos con la atención que merecen.

Fué creencia general en los comienzos de la historia del mundo que cada persona tenía una «Deidad tutelar», o Angel que le enseñaba y guiaba y que era un hijo de Dios, y que como tal, recibía instrucciones directas del Creador, concernientes a la individualidad puesta a su cuidado. A este propósito había numerosas teorías, según las diferentes nacionalidades, y las más variadas opiniones, como ocurre hoy con todas las creencias religiosas respecto al poder, sabiduría y funciones de estos Genios o Angeles; pero en los últimos quinientos años pocas personas o quizás ninguna han dejado de creer en la existencia de tales inteligencias. También se ha creido por muchas gentes que entre es-

tos Espíritus buenos existía el Genio del mal, al que el buen Espíritu tenía que vigilar cuidadosamente para evitar su acción e influencia sobre el hombre, creando la fantasía de la mente humana la creencia de que estos Genios buenos y malos estaban organizados bajo la dirección de Seres superiores que gobiernan razas, naciones, tribus, ciudades, montañas, valles, etc., siendo esta una creencia predominante en el Viejo Testamento y entre todos los antiguos escritores mitológicos. Nadie, ni aún los Profetas de la Biblia, niega su existencia. Su principal esfuerzo parece ser dirigir la Mente humana hacia el gran «Dios de Dioses». y aun el mismo Jesús enseñó tal doctrina diciendo: «Mirad que no despreciéis a algunos de estos pequeñitos, porque os hago saber que sus ÁNGELES en los Cielos están siempre viendo la ara de mi Padre celestial» (Mateo-XVIII). La narración de la liberación de Pedro de la prisión, en *Hechos*, XII, 7 al 15, es una nueva prueba de persistencia en esta nueva creencia. Cuando la doncella Roda, después de la liberación de Pedro por un «Angel del Señor», acudió a la puerta en que aquel llamaba para entrar, los congregados en la casa de Marcos no creyeron que fuese Pedro, como ella aseguraba, y dijeron: «Sin duda será su ÁNGEL», de lo que aparece evidente que profesaban firmemente esta creencia. Sin embargo, todo estudiante sabe que esto constituía un motivo de fe en aquellos tiempos, y si el texto citado no puede mirarse como de evidencia suficiente, el hecho de que Jesús no lo contradice en ocasión alguna y sus inmediatos discípulos creen en ello después de tres años de recibir sus enseñanzas, constituye una prueba de mucha fuerza en favor de la existencia de tal doctrina, que si no fué enseñada, no fué por lo menos negada, y que de igual modo es hoy aceptada al menos por las siete octavas partes de los habitantes del planeta, profesándola la mitad de los devotos de la iglesia cristiana. En el «Camino perfecto para encontrar a Cristo» se describe la naturaleza de estos Genios o Angeles.

Estimamos como un princípio inconcuso que Dios ha creado todas las cosa, y que todas ellas no son más pensamientos-formas de la Deidad. El pensamiento de Dios expresado en palabras (Génesis – I. 26, repetido en Juan – I, 1) es este Genio presidiendo la existencia de cada hombre, que por tal ideal debe ser considerado como Hijo de Dios, un Espíritu. Siendo la humanidad la descendencia del Pensamiento creador, está encadenada al pensamiento de Dios relativo al objeto de las aplicaciones individuales, y como los pensamientos de Dios son cosas y entidades inmortales, cuando toda nuestra naturaleza está obedien-

temente armonizada con el pensamiento de la Deidad, ésta entra en nosotros como el más elevado YO y nos proporciona un conocimiento de nuestra divinidad y remueve obstáculos en términos que la luz Solar del Espíritu divino brilla en la conciencia interior del ser, mostrando con toda claridad la armonía de toda la Naturaleza con nosotros mismos y creando lo que debemos llamar «un acorde».

De estas creencias surge la pregunta de la relación que pueda existir entre estos puros y elevados Genios con los Doce signos y funciones del Zodiaco, cuya influencia se supone extrictamente física; pero debe tenerse presente que no se trata de operaciones o condiciones materiales, sino de la expresión de una causa espiritual. Tenemos cambios de estaciones y diversidad de productos en el mundo material, porque así corresponde en el mundo de las causas. Las doce funciones del Zodiaco no dependen de una arbitraria división de la eclíptica en «Casas» o departamentos. Sin embargo, las líneas hipotéticas marcan con precisión la acción de definidos circuitos eléctricos celestes, cada uno de los cuales está presidido por su correspondiente agrupación de Genios, que virtualmente dirigen la creación de formas animales y vegetales con arreglo a líneas isotérmicas definidas, y el nacimiento de razas diferentes en localidades adecuadas.

Cada una de estas doce agrupaciones de Genios comprende un «circuito» o espacio celeste, que en conjunto corresponden a los Doce Angeles, Candelabros y Estrellas de la Revelación. Cada una de aquellas agrupaciones posee una utilidad o cualidad dominante en el Anciano de los Cielos y Tierra, y preside o vive en su correspondiente zona humana. En consecuencia, los hombres, mediante el auxilio de sus Genios o Angeles, llamados algunas veces su «Yo superior» o «su doble», pueden, por desdoblamiento, entrar en «acorde» y unidad de conciencia con una agrupación o sociedad tan numerosa como las arenas del mar; y esta agrupación, con su inteligencia y poder combinados, puede, en condiciones adecuadas, hablar por medio de uno solo de sus miembros con la voz del trueno o con la del ruido de las aguas. Con frecuencia ocurren tales escenas en los Cielos y con ellas han tenido alguna semejanza las que en el Mundo ofrecieron los profetas, sabios y hombre poderosos del pasado; pero por regla general, esta clase de manifestaciones están reservadas para los grandes días finales de la Tierra.

Así como hay ligamentos que enlazan los dos hemisferios cerebrales, así hay también seres que sirven de enlace entre dos de las agrupaciones o sociedades antes indicadas. De estos es de

quienes se dice que tienen dos Genios, en virtud de cuya circunstancia se encuentran relacionados con dos de los circuitos celestes o cielos, poseyendo un cerebro complejo y llenando en la vida la función correspondiente, a modo de conmutador telefónico entre dos grandes circuitos o de mensajero que cumple sus deberes alternativamente en dos ciudades distintas. Estos doce circuitos o sociedades celestes están presididas por un circuito central o «Sociedad solar», en la que están determinados los destinos totales y finales de un planeta. Es como si dijésemos el Tribunal Supremo de apelación, dentro de lo que nos permite nuestro conocimiento planetario, y la meta de los conocimientos terrestres es alcanzar el conocimiento interior de nuestro «Genio solar o Angel» en su mayor esplendor y en las aplicaciones y poderes de la «Sociedad solar».

Por virtud de nuestra humana herencia, todos hacemos dentro de la influencia, funciones, inteligencia y usos de uno de los doce circuitos celestes, y algunos poseen naturalezas complejas, como acabamos de decir, correspondientes a dos de aquellos circuitos o sociedades; pero sólo nuestra regeneración nos permitirá descubrir nuestra latente capacidad de conocer nuestro «Angel solar» y de introducirnos, por consiguiente, en la sublime conciencia de la «Sociedad solar», que ha sido llamada por los diferentes pueblos Brahma, Zeus, Osiris, Jehovah, y que en definitiva no es más que Cristo o el Señor, la Providencia revelada de Dios.

H. E. Butler.

(Traducido de la revista «Revised Esoteric», expresamente para «Zanoni»)

LA VISIÓN
A TRAVES DE LOS CUERPOS OPACOS

Sr. D. J. Menéndez Ormaza.

Muy distinguido señor mío: Desde el primer artículo que publicó usted en *El Imparcial* titulado «La visión a través de los cuerpos opacos» leo atentamente los demás que sigue publicando. Reciba usted mis aplausos, extensivos a mi predilecto periódico, uno de los más prestigiosos de la prensa española.

Dedicado muchos años al estudio de la fenomenotogía transcendente, al leer su primer artículo me propuse escribir a usted reconociendo la realidad, no ya solo a través de los cuerpos opacos, si que también de la acuidad de los demás sentidos y de otras facultades desconocidas aún, pero latentes en el hombre actual. Desistí de ello porque comprendí enseguida que, al seguir tratando este asunto, por analogía, le saldrían al paso otros muchos, y mis apreciaciones pudieran detenerle algo en el camino emprendido.

Si lo hago hoy es porque viendo la confirmación de mis previsiones relativas a la extensión del tema, en el artículo que publica titulado «La espuma de la ciencia» y subtítulss «Los zahoríes y la varita de avellano». «La Metepsiquilla o lo que sea» se e ha escapado—creo que inconscientemente—un concepto molesto para los que a través de los tiempos han afirmado la realidad de los fenómenos de estos «supra» e hiper-conocimientos.

En el antepenúltimo párrafo del artículo dice usted: «Reaccionemos contra el recelo, muy extendido, sobre semejantes cuestiones. ¿Por qué rechazarlos? Nada absolutamente tienen que ver con el espiritismo, teosofía y demás zarandajas, que no son otra cosa que explicaciones sin fundamento de lo actualmente inexplicable.»

Con que usted afirma rotundamente que «estos asuntos problemáticos nada absolutamente tienen que ver con el espiritismo, teosofía y demás zarandajas, que no son otra cosa que explicaciones sin fundamento de lo actualmente inexplicable?»

No acierto a explicarme cómo hace usted conscientemente tan categórica afirmación, pues en ella afirma tácitamente que le son conocidos la teosofía, el espiritismo y demás zarandajas cuando las aplica tal calificativo, y de conocerlas, aunque este conocimiento fuera muy deficiente, sabría, por el espiritismo, que respecto no solo a la visión a través de los cuerpos opacos, si que también de otros fenómenos más asombrosos tiene miles de certificados comprobatorios, firmados no sólo por un notario, si que también por las más prestigiosas personalidades de la realeza, de la magistratura, de la ciencia, de las artes..; y, por la Teosofía, que la visión puede realizarse a través de los cuerpos opacos y a través de millones de kilómetros: como, por ejemplo, ver a los antípodas.

La visión del hombre, y aún de algunos animales, a través de los cuerpos opacos puede realizarse en determinados momentos y circunstancias de orden fisiológico y psíquico y ha sido cono-

cida en todas las épocas de la humanidad. Es, pues, infantil el dispútar si es Juan o Pedro, si es un español, un francés, un americano o un zulú el «descubridor».

Y lamento tan desdichado párrafo, pues, por todo lo que le antecede y lo que le sigue creo que se halla usted atraido por el fenomenismo maravilloso. Si así es, tenga mucho cuidado, pues, hay en él tanta ilusión, posee tal hechizo y fascina de tal modo que las ilusiones se toman pon realidades, amen del peligro de ser captado por las jugarretas de un elemental, como tal vez lo ha sido al escribir el despectivo párrafo de referencia. En el umbral del misterio hay un guardián formidable que sólo permite la entrada al que renunciando a todo egoismo y toda pasión se pone solo al servicio de la Humanidad.

Suyo afectísimo,

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

La vida total de los lepidópteros está compuesta de tres vidas tan distintas como las que las ideas orientales asignan al hombre. La vida de la larva se parece a nuestra vida sobre la tierra; vida de gusanos humanos, arrastrándonos sobre el suelo, en medio de pobres pasiones de conservación y reproducción. La vida de la crisálida es cual la vida del filósofo o del artista, qüienes, tocados del divino rayo *preliminar* de la Iniciación, se aislan de todo lo externo para vivir esa vida interior, cual crisálida mística, en la que la mariposa de Psiquis comienza a desarrollarse. La vida tercera, la vida de la humana mariposa, no es casi de este mundo; ella está tocada de las celestes bellezas del éxtasis, con las que el místico hace un cielo de la Tierra. Por eso los Adeptos, esos hombres superiores, Hermanos Mayores de las Razas, que han triunfado por completo de sū ser animal, tienen ya todos los dones de los Dioses y como ellos gozan de la bicorporeidad, de la casi omnisciencia y de cuantas cualidades transcendentes y prodigiosas podemos apenas concebir con la imaginación. De aquí el sabio principio arcáico: «el mineral se hace planta; la planta se transforma en animal: el animal se hace hombre; el hombre se hace aspíritu y el espíritu, se transforma en un Dios», uno de los Poderes o Dhyan-Choans de la Natūraleza; una de las emanaciones más excelsas de la Deidad manifestada.

(Hacia la Gnosis, — M. Roso de Luna).



En la Paz augusta de la noche

Siete meditaciones gnósticas.

(CONTINUACIÓN).

CUARTA MEDITACIÓN

SIENTO de nuevo imperioso deseo de rellenar cuartillas, no sé si es que tengo que hablarte, si eres tú quien tienes algún mensaje que transmitirme. Lo cierto es que desciende hasta mí una sensación de paz y de ventura. Habla por mi conducto ¡oh, numen! y dime cuanto yo apenas entreveo.

—Justo es que así lo haga, pues no en balde has seguido mis consejos y has intentado mejorarte. Paso a paso he seguido tu vida diaria; he presenciado tus derrotas y tus victorias, pero he visto con alegría que comenzabas a aceptar sin protestas las cadenas de tu vida, lo cual demuestra la mayor exaltación de tu fe. Hoy te aproximas a mí, porque tras una lucha violenta y en la que has estado a punto de obrar como de costumbre, has vencido valerosamente. Está bien, pero es muy frágil victoria para que tan pronto busques el aplauso que es una forma de recompensa. Sin embargo, no hay nada que deje de recibir su premio y este mismo éxito pasajero, puede tal vez ser el comienzo de un más fácil perfeccionamiento.

—Así sea, ¡oh, espíritu! pero veo que apenas venzo una dificultad, se me presenta otro caso difícil de resolver y abrumado por tan oscuras tentaciones no acierto a ver el camino y a veces obro de modo caprichoso.

—Ten en cuenta que eso mismo demuestra el progreso de tu evolución y que alguien que no puede ser yo, dispone las cosas en forma que llamando tu atención te inclines a obrar con la plena conciencia de que el hecho es probatorio y no efecto de la casualidad. Las dudas que se te presentan son debidas a que los casos nuevos para tí, necesitan ser resueltos por la Intuición y no por el Raciocinio y como aún no se halla expedito el canal que te une a esa más sabia manifestación de la Vida, tienes que resolver entre sombras lo que aún no puede ser iluminado, pero

en esos casos si la Intuición te falta, procura elevar tu razón y ponerla a nivel de uno de esos seres superiores que viven en plena Realidad y de su propia Mente partirá la solución que en tu ignorancia creerás tuya o mía.

—¿Cómo es posible eso? Y cómo mi pequeñez y mis imperfecciones podrán hollar el Santuario de los pensamientos de un Maestro en sabiduría? ¿No intentaría con ello cometer una profanación o por lo menos una indiscreción peligrosa?

—Bien se ve que juzgas por tí mismo a los seres más elevados en la Creación. Rehuye esos temores, pues si aspiras aunque sea durante un segundo a ser fiel instrumento de la Voluntad de un Maestro, durante aquel instante habrías puesto en relación simpática tu mente con la suya e inmediatamente percibirás la vibración más o menos en consonancia con la decisión que fueras a tomar. En cuanto al temor de violentar su pensamiento, no temas alma ingenua, pues si abres una ventana en una habitación oscura, entrará la luz del sol a raudales, sin que por ello hayas cometido ninguna indiscreción hacia el astro-dios; y así mismo hallándose el pensamiento de los Maestros en todas partes para ayudar a la evolución como mandatarios del Logos, sólo debes abrir las ventanas de tu intelecto para que la divina sabiduría ilumine tu razón y descienda a tu cerebro.

—Fácilmente hablas de los Maestros, tú que estarás más cerca de ellos, pero si vieras mi anhelo por encontrar a mi Maestro, la intensa amargura de mi corazón buscándole a todas horas sin hallarle en forma tangible, mi desesperación a veces cuando veo, al cabo de siete años que hace que le busco, que no tengo de él ninguna visión clara y precisa! Si comprendieras mi dolor al ver que no he tenido ninguna prueba real y positiva de que sea Él y no otro quien me guíe hacia lo desconocido, cuando por Él y en su nombre he aceptado con resignación las pruebas más crueles y terribles, cuando aún estoy dispuesto a sacrificarle el resto de mi vida!

—Cierto es que has progresado y bastante deprisa en los últimos años, mas recuerda el tenebroso abismo de donde has salido, donde a punto estuvistes de perderte para siempre y considera que no son muchos siete años para elevarte desde el nivel ds la bestia egoista, cruel y vanidosa hasta el punto de equilibrio, templanza y amor donde estás hoy. Considera también que ahora solamente comienza a disminuir el peso de tus culpas pasadas y que debes bendecir ese dolor sincero que ha quemado más rápidamente los muchos sufrimientos a que eras acreedor.

Mira también como ante ti empieza a clarear el horizonte y como aceptando, cual lo hace, las cadenas de tu vida, estas se hacen más llevaderas y el camino de la espiritualidad se abre ante tí pródigo en promesas. Piensa que hasta ahora la presencia del Maestro activando la evolución de ciertos atributos anímicos, hubiese creado en tí un periodo de luchas aún mayores y de las cuales tal vez no salieras victorioso, pues otras cualidades anímicas se hallan muy apegadas a lo corporal y físico, lo cual es un lastre muy pesado y conviene deshacerse de ellas antes de presentarse ante seres más elevados. No creas por ello que pierdes tiempo, ni que el Maestro descuida de vigilarte antes que tú a él, él te conoce a tí y cuando llegue la hora; le verás más perfectamente aún de lo que piensas. Recuerda que en los casos y pruebas decisivas le has visto, aunque no con los ojos de tu cuerpo; podrás verlo, lo verás en cuerpo físico, pero lo reconocerás como Maestro tan solo en el silencio harmónico, en la obscuridad uminosa, en los momentos de tu sublimación espiritual. Pero entretanto, ten paciencia y persevera; procura estar siempre alerta para que cuando llegue el momento que tanto ansias, no esté tan turbio tu pensamiento por las pasiones mundanas, que pase la felicidad a tu lado y la dejes pasar en la inconsciencia de la mayor parte de la humanidad.

QUINTA MEDITACIÓN

—Ha pasado un año desde que por última vez dejé que trazase la pluma nuestro diálogo. Ha pasado el año y durante este tiempo unas veces he permanecido alejada de tí y en plena lucha mundana y otras he estado contigo en tal excelso estado de elevación que no he sentido deseo alguno de conservar físicamente la consciencia de nuestra unión.

Hoy siento de nuevo deseos de continuar recogiendo tus enseñanzas y te llamo ¡oh, Padre! con todo mi amor y ternura. Dime, Padre mío, ¿qué progresos has notado en mí?

— No puedo negarme a tu ruego, pues jamás dejo de escuchar ningún llamamiento. He de decirte que sin duda alguna has hecho verdaderos esfuerzos por elevarte y por saldar cuentas atrasadas. Está bien. Pero si la satisfacción de tu propio progreso es el único resultado a que aspirabas, en verdad te digo, que ya has recibido el pago de tu trabajo. Quien sólo intenta perfeccionarse para sentirse elevado sobre los demás, realiza un triste progreso, pues sólo llegará a ser perfecto, *cuando los demás lo sean.*

—Oh, señor y Padre mío ¿no veis en mi pregunta más que el

egoismo de mejoramiento? ¿No percibís mi vehemente anhelo de ayudar a mis hermanos en su evolución?

—Sí, lo percibo, alma ingénua, pero te advierto los peligros de la separatividad para que no germine la escondida semilla del orgullo. Ten presente que todas las pasiones que van siendo dominadas, procuran renacer en forma más sutil y con muy variados disfraces; solo una voluntad constante y un amor sin límites pueden refrenar las tentaciones del orgullo. Ahora bien, si en efecto es el deseo de ayudar a tus semejantes el que te impulsa a ascender, bien haces en activar tu evolución aunque te crea el vulgo egoista o vanidosa. Para formar tú atmósfera mental necesitas evitar en lo posible todo contacto exterior; todos los que se elevaron tuvieron que pasar algún tiempo en el desierto. Pero cuando vuelvas a la vida habitual no temas de contaminarte con los perversos, pues los perversos no existen y en los seres al parecer más degradados hallarás alguna chispa de amor digna de cultivar. Procura que no se extinga esa chispa divina y antes por el contrario vivificala en tu corazón y redimirás a tu hermano.

No temas, no, que tu hermano se encuentre en el antro más tenebroso. cárcel, prostíbulo o lupanar, que en todas partes estarás bien acompañado en tu soledad: en el lupanar, en el presidio, en el patíbulo mismo está Dios. ¿Cómo podrás nunca considerarte deshonrado ayudando a tus hermanos menores si nuestro padre común vela con ellos en tan tristes momentos de evolución?

—Al escuchar tu voz siento henchido mi ánimo por un intenso amor y compasión hacia todos los seres. Quisiera confundirlos a todos conmigo misma y dar toda mi energía para redimirlos. ¡Oh mi espíritu! qué intensa amargura de no poder llegar a todos los seres y enseñarles el camino de redención!

—Justo es que sientas ese noble impulso, pero sírvate de consuelo pensar que todas las enseñanzas son necesarias a los seres para llegar a la perfección y que si suprimieses de momento todas las causas del dolor universal, la mayoría de los seres no podrían llegar al complemento de su evolución. No habría ya igualdad en el mundo y unos seres serían para la eternidad superiores a otros. En vez de hacerles un servicio, con la supresión del dolor les habríamos condenado a la imperfección.

—¿Cuál ha de ser entonces mi actuación?

—Tú actuación ha de ser la de ayudar constantemente y en todo cuanto puedas a cuantos seres te rodeen. En ello estriba justamente la belleza y sublimidad de las leyes evolutivas, pues, tu ayuda sin límite alguno para tí será fructífera para tus semejantes

hasta la limitación que la Ley tenga establecida. Pero las fuerzas sobrantes de tu actuación no se desperdician en un átomo y si (lo que no es fácil) fuera tal tu desinterés por algún ser que sobrepasasen tus beneficios a los que le fuesen merecidos, el remanente recaerá sobre tí como una bendición divina. No temas pues, de darte por entero a la humanidad que inconscientemente trabajas por tu propia evolución infinitamente más que por cualquier otro medio

—Gracias por tus enseñanzas y deja que las transmita a la pluma; ¡quién sabe si podrán ayudar a alguna alma hermana que aún no hayo buscado en la paz augusta de la noche el faro espiritual de toda Vida!

Por la recopilación,
ZANONI

(Concluirá).

Si os decidís a entrar en la senda de la Teosofía, proclamad en alta voz, que vuestra Sociedad no es un comerciante en milagros, ni un club de banquetes, y que no se consagra tampoco servilmente al estudio del fenomenalismo. sino que su objeto principal es el de estirpar el escepticismo y las superticiones corrientes y extraer de las antiguas fuentes, largo tiempo selladas, la prueba de que el hombre puede labrar su propio destino futuro, y tened por muy cierto que él vivirá en el más allá, con solo que él lo quiera, y aprenderá de una vez para siempre que todos los *Fenómenos.* no son sino la manifestación de una ley natural que todo hombre inteligente debe tratar de comprender... (Carta del Mahatma Kout Houmf.)

—

La actual vida terrena es caida y castigo. El alma habita en «la sepultura que llamamos *cuerpo*» y en su estado de encarnación, antes de recibir la disciplina educativa, el elemento espiritual o noético está «dormido». La vida es más bien sueño que realidad. Como los cautivos de la subterránea caverna descrita en *La República*, percibimos únicamente, con la espalda vuelta a la luz, las sombras de los objetos y creemos que son realidades actuales.

. . . .

La vida del espíritu interno, es la muerte de la naturaleza externa, y la noche del mundo físico. es el día del espiritual.

(Isis sin velo.—H. P. B.)

Sección de estudios avanzados

Las enfermedades de los mediums y peligros que corren

EBIDO a un intenso movimiento espiritual que se nota en toda la humanidad, se ha despertado, como es consiguiente, un deseo de conocer algo de «ese más allá», y en muchas localidades se han entregado personas ansiosas a investigar, por la mesita y en otras formas, si es verdad que los muertos se comunican; y, en efecto, se han reunido esas personas, y puesto entre todos ellos a observar quienes son mediums, sin comprender que de hecho se ponen a merced de fuerzas que no conocen y que, no pudiéndolas manejar bien, éstas acaban por volverse contra ellos y producirles todas esas enfermedades mentales, de neurastenia en general y de distintas fases de la locura. De aquí el aniquilamiento nervioso y la opresión mental de ciertas naturalezas sensitivas en los círculos espiritistas.

Esas personas, al cometer la imprudencia de tratar de desarrollarse en medium, también cometen la enormidad de hacer evocaciones, sin darse cuenta de la perturbación que le originan a la entidad que evocan.

En algunas importantes localidades de las Antillas, Centro y Sud América, y también en Africa y Asia—esta última mucho más peligrosa que todas juntas—se llega al salvajismo de desarrollar como mediums a infelices niños, dejándoles en germen un ciclón vital que les perjudicará para siempre.

Con respecto a estos datos, se me da el aviso por un ser bastante evolucionado y cuya autoridad es tan decisiva para mí en estos asuntos que no tengo duda alguna de que, al llamarme la atención como lo ha hecho, es porque es beneficioso para la humanidad. Así que recomiendo mucho que se fijen en las líneas que él me envía y que van a continuación:

«Una de las formas que carecterizan a los brujos—haciendo excepción de los cabildos dedicados a curar—en su manera de actuar es el baile circular en grupos, acompañado de cantos, cuyo canto en verdad no es más que una evocación a sus malas entidades protectoras, las cuales se van apoderando, poco a po-

co, de todos los qüe bailan, y a eso es lo que llaman *subírseles el santo*. Pero donde está la verdadera monstruosidad es en uti, lizar los niños en dichos bailes, pues lo que pretenden y consiguen al fin, es ír ligando a sus abominables prácticas a estas infelices criaturas, y así preparar sus instrumentos futuros de maldad y hasta de crímenes. Estos brujos son en verdad los que formarán la masa principal de los magos negros de un porvenir no muy lejano.»

Oigamos ahora lo que escribe nuestra querida Maestra H. P. Blavatsky sobre esta materia tan transcendental:

«La naturaleza de los pobres mediu ns «sensitivos enfermizos», nacidos con una organización especial y que a medida que se desarrollan sus poderes quedan más y más sujetos a la irresistible influencia de espíritus heterogéneos, son puramente humanos, elementarios o elementales. La perfección de la mediumnidad está en razón directa de su pasividad, y el peligro a que se exponen está en el mismo grado. Cuando el medium está completamente «desarrollado», o sea perfectamente pasivo, su propio espíritu astral puede sar adormecido y hasta lanzado fuera de su cuerpo, que es entonces ocupado por un elementario o elemental.

»Este modo de considerar la mediumnidad podrá ser nuevo, y tal vez disguste a muchos espiritistas mo dernos; pero a pesar de todo, son las opiniones eeseñadas por la antigua filosofía y sostenidas por la experiencla de la humanidad desde tiempos inmemoriales.

»Lejos estamos de lanzar un estigma injusto sobre los mediums físicos. Acosados por diversas inteligencias, reducidos por la avasalladora influencia—que sus débiles y nerviosas naturalezas son incapaces de sacudir—a un estado morboso que por fin se hace crónico, se encuentran imposibilitados por estas «influencias» de entregarse a alguna otra ocupación. Resultan ellos mental y físicamente inútiles pára cualquier obra. ¿Quién puede, por lo tanto, juzgarles severamente cuando al hallarse en el último apuro se ven obligado a aceptar la mediumnidad como una profesión? ¡Y sabe Dios, como recientes sucesos han probado demasiado bien, si este oficio es tal que pueda ser envidiado por nadie! No es a los mediums *verdaderos* y genuinos a quienes siempre censüramos, sino a sus partidarios los espiritistas.»

A la mayoría de estos indivi duos entusiastas a quienes se les llama la atención sobre estos dos aspectos, invariablementn dicen: «Pero si nosotros nos sentimos impulsados hacia esos es-

tudios y fenómenos, ¿de qué manera vamos a hacer la investigación necesaria?»

A todas las personas que nos hagan éstas o parecidas preguntas· debemos contestarles en la siguiente forma:

Que estudien antes las obras pe Teosofía, como son «Isis sin velo», «El Plano Astral» y «Devachan», «El Buddhismo Esotérico», «Conferencias de Chatterji», «Protectores Invisibles» y otras más, en las cuales verán comprobado. de una manera clara y precisa, da qué clase son las entidades que se comunican y el peligro a que se exponen si son de mala intensión o inferiores. Además, se causa un gran perjuicio evocando a uno que haya muerto, que guizá en esos momentos estaba recibiendo una instrucción que le era muy provechosa para su encarnación futura, pues la energía de la evocación llega hasta él, y en la mayoría de los casos lo atrae de una manera irresistible hacia la llamada que se le hace desde el plano físico por los parientes y amigos.

Ahora bien: no siempre sucede, como es lógico suponer. que él o los mediums salgan enfermos; pero muchas vece ha sucedido que por efecto de este primer entusiasmo y de resultas de haber estado en una sésión espiritista en que ha habido algunos fenómenos, luego uno de estos individuos desarrollados en mediums, le entra más animosidad y empieza a practicar solo, y el resultado a veces, como cosecha por tanta imprevisión y ligereza. ha sido un estado de esos que los médicos califican de locura y cuyo verdadero diagndstico es que está obseso o poseso, es decir, que una de las tantas formas que pululan en lo astral se ha apoderado por completo del medium, y después los esfuerzos que hay que hacer són inmensos para que dicha mala entidad abandone al medium.

Como ejemplo gráfico de cómo queda abandonado el medium a las influencias de lo astral, es igual que a una persona que, sabiéndose que se hipnotiza con suma facilidad, cada vez que saliera a la calle, las gentes, unas para divertirse y otras por maldad, la hipnotizaran constantemente. Comprendido esto, lo que se piensa necesariamente es que la tal persona acabaría por enfermar.

En una conversación que tuvo Gorres con algunos hindús de Malabar, refiere que, al preguntarles si a ellos se las presentaban espíritus o aparecidos, contestaron: «Sí; pero sabemos que son *malos espíritus*.,. Los buenos sólo pueden aparecerse rarísimas

veces. Son principalmente los espíritus de «suicidas o de personas asesinadas», o sea de aquellos que mueren de una manera violenta. Estos espíritus revolotean constantemente a nuestro alrededor y se aparecen como fantasmas. La noche les es favorable: engañan a las gentes de pocos alcances y tientan de mil maneras diferentes a las demás personas.»

Por supuesto, que estos peligros que señalo son en gran escala para la mediumnidad forzada o desarrollada de propósito, y no para los mediums naturales, porque parece que hay una jerarquía con el nombre de Misioneros que, encargada de la protección de estos últimos desde niños, en que observan el sistema nervioso empieza a vibrar demasiado por defectos de dicha constitución nerviosa, escapándose el flúido nervioso excesivo. y por esta causa la psicología oriental hace tiempo que ha anunciado al mundo que la mediumnidad es una enfermedad; pero como ha resultado que hasta hace muy poco el Occidente no le ha prestado la atención debida, ahora que se ha despertado una pasión por lo desconocido, bueno es dar a tiempo el alerta salvador.

Para terminar: recomiendo como una vehemente petición espitual la reproducción de este artículo. que evitará mucho mal en lo futuro.

George O'Bourke.

Un sabio persa dijo: «Siempre opongo la suavidad a la petulancia y la bondad a la perversión». El budista dice: «Si un imprudente me agravia, le corresponderé con mi voluntario amor. El mal está de su parte, el bien da la mía». «El sabio venga las injurias con beneficios», dice un proverbio chino. «Devuelve bien por mal; vence el enojo con el amor; el odio nunca cesa por el odio, sino por el amor«, dicen los indostanes.

—

La idea que de Dios hemos aceptado, la idea de que es el infinito Espíritu de Vida y Poder anterior a todo, que obra en todo y es vida de todo, pueden aceptarla todas les religiones. En este punto no caben infieles ni ateos. Hay ateos e infieles respecto del modo de adorarle y reverenciarle. Sin embargo, muchos y muy ardientes devotos atribuyen a Dios cualidades que ningún hombre que en algo se estime quisiera para sí. Tal hacen los que se imaginan un Dios colérico, celoso y vengativo con sus criaturas. Quienes manifestasen estas pasiones se harían indignos de nuestro respeto; y no obstante, hay quienes las atribuyen a Dios, —(En armonía con el infinito.—Trine.)

Consulta del Secretario General

A los Señores Consejeros de la Sección Española de la Sociedad Teosófica.

Madrid, octubre 26 de 1923.

Queridos hermanos: Una de las esperanzas que tuvo hasta el final de su vida nuestro amigo y jefe Don José Xifré, fué la reaparición de «Sophía», órgano oficial que fué de la S. T. en España.

En la conciencia de todos está la brillante labor de propaganda y difusión de hermosos trabajos teosóficos, que «Sophía» llevó a cabo. Las antiguas colecciones de la revista pueden consultarse hoy con fruto por todo el que estudia las verdades de la Divina Sabiduria. Era «Sophía» sin duda alguna, la primera de las revistas teosóficas de habla española.

La imposibilidad de contiuuar su publicación, debido a grandes qнebrantos en la fortuna de quien la subvencionaba y cuidaba con cariño, Don José Xifré, hizo que algunos M. S. T. creyeran necesario crear nuevas revistas, considerando sin duda esto preferible o no siéndoles posible el dar su apoyo económico y de todas clases, para que «Sophía» continuara existiendo. Así pues, en lugar de la publicación oficial que teníamos aparecieron revistas dirigidas por distintos grupos de M. S. T; primero el «Loto Blanco» en Barcelona, más tarde «Zanoni» en Sevilla, y «Hesperia» en Madrid, esta última particular.

Creada la Sociedad Teosófica de España y aprobado oficialmente su Reglamento, el Secretario General creyó de su deber hacer del *Boletín Trimestral* que debía editar, un órgano oficial en cuanto lo permitieran los fondos de la Sección y la condición de gratuita de dicha revista.

Con los donativos particulares de algunos generosos M. S. T. el *Boletín* ha podido mantenerse a buena altura entre los de su clase; y podemos afirmar que la publicación del *Boletín Trimestral* ha sido un progreso para la S. T. E. cuyos miembros pueden enterarse por sus páginas de las noticias que más les interesan y de algunos trabajos que el Secretario General, haciendo uso de la confianza en él depositada, ha creido conveniente hacer conocer a todos.

Tanto por su reducido tamaño como por no aparecer sino cada tres meses el *Boletín Trimestral* no podía satisfacernos como revista oficial de la S. T. E.

Deseoso de que la S. T. tuviese una buena revista propia, el Secretario General consideró útil tratar de que se transformase en revista oficial la más antigua de las existentes: *El Loto Blanco*.

Pero habiendo resuelto el consejo de administración del *Loto Blanco* que éste continüara siendo dirigido por M. S. T. de Barcelona, teniendo en cuenta que ellos la crearon y editaron desde un principio, el Secretario General cree llegado el momento de presentar la cuestión de la conveniencia de publicar una revista oficial con el nombre de «Sophía», tanto más cuanto que la revista «Zanononi» está dispuesta a fundirse con la que se cree con carácter nacional.

Piensa el Secretario General que el director nato de la revista oficial debe ser siempre el hermano que desempeñe el cargo de Secretario General, que este nombrará un cuerpo de redacción en la siguiente forma: un redactor-jefe, tres redactores que se encargarán de tres secciones: *Ocultismo*, *Religiones*, *Ciencias y Filosofía* comparadas y *Fraternidad*, un administrador, un tesorero.

La revista tendría así tres secciones que la pondrían en armonía con los tres objetos de la S. T.

Además llevará una sección de orientación general a cargo del Secretario General y otra sección de *noticias y revista de revistas*, que dirigirá el redactor jefe. La sección de orientación general llevará el título de *En la Atalaya*.

Los redactores de las tres secciones escogerán a su vez especialistas de cada una de las materias que abarca su sección, todos los cuales se comprometerán a colaborar asíduamente en la revista, enviando un trabajo original o traducido, al menos una vez por trimestre.

La revista, naturalmente sería mensual, tendría un formato análogo al de «Sophía» el coste aproximado de la subscripción, deberá ser de unas 10 ptas. al año que pueden ser pagaderas por semestres adelantados.

Puestos los hermanos Consejeros de la Sección Española al tanto del proyecto del hermano Secretario General por medio de esta circular, les suplico que me contesten dando su opinión dentro de los 8 días a partir de esta fecha a fin de no atrasar los trabajos.

Reciban los hermanos Consejeros mis fraternales saludos.

Por el Secretario General, el Secretario del Consejo:

MÁXIMO MAESTRE

Travesía de Trujillos, 3, pral.

Sección de Noticias

Por un error de caja se olvidó poner la firma de D. Mario Roso de Luna al artículo que publicamos en el número anterior, titulaco «La oración en el huerto y la noche del espíritu».

—

Hemos recibido dos ejemplares de la nueva obra del cùlto y erudito polígrafo D. Alejandro Guichot, titulada: Hemeroscopio de Calderas de Pero Botero. Con curiosos datos de gran interés pasa revista a todos los vividores de tenebroso aspecto, sin que falten en primer lugar los explotadores de la seudo-magiagoecia, hechicería y demonología. Lástima que profundizando sus estudios no presente los casos de verdaderos iluminados, místicos y teurgos, que siempre suelen existir donde hay el fraude y la falsedad a semejanza de la buena moneda que sólo es falseada e imitada cuando tiene un positivo valor.

En suma, la obra del Sr. Guichot, originalísima como todas las suyas es de una gran enseñanza para quienes no conocen esos refinamientos de la humana perversidad.

De todas veras felicitamos al esclarecido autor.

—

El premio de 70.000 coronas que concedió la editorial Glyndendal, de Copenhague a la mejor obra literaria ha correspondido a un desconocido, Anker Larzen, quien sintió una voz interior que le impulsaba a escribir una obra para el concurso sobre el tema «La piedra de los santos». Dicha piedra filosofal, obsesión de toda su vida ha sido una realidad para él que ha conseguido una fortuna dejándose guiar por su misteriosa voz interna.

—

Los dominicos han comenzado una labor cultural que merece nuestro aplauso. Comprendiendo que hasta ahora sólo los teósofos hacían propaganda de los misterios religiosos, habiendo que recurrir a Leadbeater o Besant para conocer la trascendencia de los sacramentos católicos, han inaugurado un cursillo de conferencias a cargo del prestigioso orador Fr. Raimundo Suárez sobre el tema «De Sacramentis».

En la primera conferencia manifestó que todas las religiones necesitaban de sacramentos y que éstos se habrian perfeccionado en su constante finalidad de aproximar el hombre a Dios. Sólo se ocuparía de los sistemas más perfectos que eran tres: 1.° el rito báquico en el cual la palabra toma un considerable poder y que tiende a producir esos efectos de la iluminación mediante palabras simbólicas repetidas.

2.º El teosofismo indio en el cual es la voluntad la que se pone en juego mediante meditaciones y concentraciones a veces muy largas y molestas, que si bien pueden aproximar a Dios suelen ser muchas veces causa de aberraciones físicas o morales.

3.º Las iniciaciones en las cuales hay una reunión de ambos métodos más una serie de ceremonias y de símbolos de los cuales no se ocupa por el momento. Termina diciendo que en la religión y en los sacramentos se halla la síntesis de los diferentes sistemas como piensa demostrar en las siguientes conferencias.

Consideró la teosofía como nna nueva forma de panteísmo en lo cual únicamente discrepamos pues en teosofía no existe la idea de que el mundo sea Dios, sino de Dios, pero seguramente cuando estudie más profundamente las enseñanzas teosóficas, será uno de los conferenciantes más apreciados por los que buscan la Verdad, en cualquier lado en que se halle.

Las conferencias son los domingos a las diez y media en la capilla de Jesús.

ZANONI no opone, en el orden abstracto de las ideas, limitación alguna a sus colaboradores, a quienes deja las responsabilidades que en aquel sentido puedan deducirse.



SATYAT NASTI PARO DHARMAH.

(No hay religión más elevada que la verdad)